



“Vosotros sois  
la luz del  
mundo”

## V Domingo del Tiempo Ordinario

05 Febrero 2023

### La fuerza de las imágenes, el influjo del Espíritu

Reza el dicho que «una imagen vale más que mil palabras». Las lecturas que hemos escuchado en este día nos son muy familiares. Dios permita que no ahogemos el influjo del Espíritu Santo mientras las escuchemos al expresar “ya me lo sé, ya lo había leído”. Hay que dejar que la Palabra siga empapando la tierra (Cf. Is 55,10-11) y descubrir el fruto de su belleza en cada acontecimiento y etapa de nuestra vida.

Y hasta mientras las escuchábamos, como es el caso del evangelio, nos descubrimos visualizando el contenido de la misma de forma imaginativa. Las imágenes de la sal y

de la luz vislumbran el horizonte de sentido al que está llamado a ser el ser cristiano, invitación de nuestro hermano y amigo, Jesús de Nazaret, que con la sabiduría proveniente de Dios y del conocimiento de su cultura, de su tierra, atrae al oyente de la Palabra y le hace tomar parte de su Buena Nueva.

Así es que, siguiendo a Jesús, Pablo se hace partícipe en dar testimonio de Dios. Su experiencia compartida desde el «temor y la debilidad» con la que se presentó en la comunidad de Corintos se apoya en «el poder de Dios» guiado por la inspiración del Espíritu. Apostó por este camino y no por una oratoria persuasiva, ni por los conceptos propios de los filósofos de Asia

## Monición de Entrada

Que el Señor Jesús, luz del mundo, que nos reúne, haga que, nuestros rostros reflejen su luz admirable y que siempre esté con ustedes.

R/ Y con tu espíritu

## Acto Penitencial

### † Oración Colecta

Dios todopoderoso y eterno, que con amor gobiernas los cielos y la tierra, escucha paternalmente las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz.

**Por Jesucristo nuestro Señor, quien vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.**

## Primera Lectura

Lectura del libro de Isaías (Is 58, 7-10)

**Surgirá tu luz como la aurora**

Esto dice el Señor: <<Parte tu pan con el hambriento, hospeda a los pobres sin techo, cubre a quien ves desnudo y no te desentiendas de los tuyos. Entonces surgirá tu luz como la aurora, enseguida se curarán tus heridas, ante ti marchará la justicia, detrás de ti la gloria del Señor. Entonces clamarán al Señor y te responderá; pedirás ayuda y te dirá:” Aquí estoy”. Cuando alejes de ti la opresión, el dedo acusador y la calumnia, cuando ofrezcas al hambriento de lo tuyo y sacies al alma afligida, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad como el mediodía>>.

**Palabra de Dios.**

## Salmo Responsorial

**Salmo de respuesta 11**

**R./El justo brilla en las tinieblas como una luz.**

En las tinieblas brilla como una luz el que es justo, clemente y compasivo. Dichoso el que se apiada y presta, y administra rectamente sus asuntos. **R.**

Porque jamás vacilará. El recuerdo del justo será perpetuo. No temerá las malas noticias, su corazón está firme en el Señor.

**R.**

Su corazón está seguro, sin temor. Reparte limosna a los pobres; su caridad dura por siempre y alzaré la frente con dignidad. **R.**

## Segunda Lectura

**Comienzo de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios. (1 Cor 2, 1-5)**

**Les anuncié el misterio de Cristo crucificado.**

Yo mismo, hermanos, cuando vine a ustedes a anunciarles el misterio de Dios, no lo hice con sublime elocuencia o sabiduría, pues nunca entre ustedes me precié de saber cosa alguna, sino a Jesucristo, y éste crucificado. También yo me presento a ustedes débil y temblando de miedo; mi palabra y mi predicación no fue con persuasiva sabiduría humana, sino en la manifestación y el poder del Espíritu, para que su fe no se apoye en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

**Palabra de Dios.**

## Evangelio

### Lectura del santo evangelio según san Mateo (Mt 5, 13-16)

#### Ustedes son la luz del mundo.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: << ustedes son la sal de la tierra. Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con que la salarán?. No sirve más que para tirarla y que la pise la gente. Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad puesta en lo alto de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbré a todos los de casa. Brille así su luz ante los hombres, para que vean sus buenas obras y den gloria a su Padre que está en los cielos>>.

#### Palabra del Señor.

### Oración Universal

**Pidamos al Padre la luz que verdaderamente nos convirtamos en la sal y la luz del mundo.**

Respondemos diciendo:

**R/ Señor, que tu luz nos ilumine.**

**1.** Para que la palabra de los que anuncian el Evangelio - en expresión del Apóstol - no sea persuasiva sabiduría humana, sino manifestación y poder del Espíritu de Dios. Roguemos al Señor.

**2.** Para que los partidos políticos sirvan al bien común y sus miembros no caigan en la corrupción . Roguemos al Señor.

**3.** Para que los más pobres y necesitados

encuentren siempre alivio en la misericordia de los hermanos. Roguemos al Señor.

**4.** Para que, unidos a Cristo, seamos siempre luz del mundo y sal de la tierra. Roguemos al Señor.

### Oración del Sacerdote

Señor Dios, que tu luz ilumine a toda la tierra. A pesar de que somos limitados, permite que nuestras palabras y acciones sean reflejo de la luz de tu amor.

**Por Jesucristo nuestro Señor, quien vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.**

### Oración sobre las Ofrendas

Señor, Dios nuestro, convierte en sacramento de vida eterna el pan y el vino que tú creaste para nuestro alimento.

**Por nuestro Señor Jesucristo.**

### Oración después de la Comunión

Oh Dios, nos has dado participar de un mismo pan y de un mismo cáliz concede a quienes hiciste uno en Cristo vivir de tal manera que alegres demos frutos para la salvación del mundo.

**Por Jesucristo, nuestro Señor, Amén.**

(Cf. 1Cor 2,1-5). Y es que en la sencillez del mensaje radica su grandeza y belleza y en una imagen se esconden mil palabras.

**«Ustedes son la sal de la tierra .... ustedes son la luz del mundo»**

Escuchar a Jesús y poner en práctica su mensaje sólo es posible si nos dejamos afectar por Él. La comparación que utiliza no posee desperdicio para aquellos que le seguimos. Esta muestra la vocación irradiante del cristiano en el medio del mundo.

De la sal se destaca que por sí sola, aislada, poco puede servir. Su arte radica en disolverse, en llegar a ser nada, para dar el toque al todo. Una aplicación en nuestra vida bien puede ser ilustrada en las tantas veces que salimos de cada uno de nosotros para darle cabida al otro. El Maestro Eckhart, referido a Dios, decía que, en esta salida del yo, en el deshacerse de lo suyo, allí Dios se manifiesta y entra con fuerza en el alma. Y también expresará que entra en nosotros en la medida que le dejamos espacio para que entre, ni más ni menos.

Por otra parte, advierte seriamente Jesús de un peligro: «Pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salarán?» Podemos perder la capacidad de dar sabor a este mundo por disímiles razones. Como bautizados estamos llamados a estar alertas y vigilantes para que cuando nos veamos negligentes o perezosos en nuestros quehaceres, responsabilidades, relaciones, etc., volvamos a administrar rectamente nuestros asuntos, como nos sugiere el salmo de este día.

De la luz podríamos decir lo mismo, oculta

debajo del celemín, encerrada en sí, nada puede hacer. En medio de las tinieblas el justo brilla como luz, como nos dice el salmo. Y su valor esencial reside en el testimonio de las obras como asevera Jesús: «Brille así su luz ante los hombres, para que vean sus buenas obras y alaben a nuestro Padre que está en los cielos». Nuestras obras deben mostrar el amor misericordioso de Dios por ti, por nosotros, por todo lo creado.

**Elegimos ser sal y luz, como verdadera vocación cristiana, con y por Jesús**

En definitiva, las imágenes de la sal y la luz sugieren vida, dinamismos, misión del cristiano. La oferta de la Buena Noticia de Jesús, el Cristo, es primero, a ser conscientes y asumir dicha realidad en virtud de Cristo. Y segundo, a aprender a contemplar lo bello que existe en este mundo, comenzando por nosotros mismos, pero que no termina en cada uno si no que su plenitud alcanza al otro, a las criaturas y a Dios, en buscar la unión con Él, y se muestra en nuestras obras. Obras que disipen las tinieblas con las que lidiamos en la cotidianidad de la existencia y que den gusto y sentido a la vida en nuestra comunidad eclesial, en nuestra familia, y sociedad. De forma que se lleve a cabo la profecía del profeta

«Entonces surgirá tu luz como la aurora,  
enseguida se curarán tus heridas,  
ante ti marchará la justicia,  
detrás de ti la gloria del Señor» (Is 58,8).

¡Que hagamos nuestro aquel canto que expresa inspirado en el evangelio!